



20.19/20.20

 teatro Central

**PRENSA**

**TEATRO CENTRAL**

C/ José de Gálvez, 6.  
41092 Sevilla

 T. 955 542 155

[www.teatrocentral.es](http://www.teatrocentral.es)



Agencia Andaluza de Instituciones Culturales  
CONSEJERÍA DE CULTURA Y PATRIMONIO HISTÓRICO

# Marcos Vargas y Chloé Brûlé: esa singular pareja

La compañía Marcos Vargas & Chloé Brûlé estrena en el Teatro Central su último montaje 'Los Cuerpos Celestes', un fresco de danza, flamenco y música electrónica

DOLORES GUERRERO / SEVILLA / 19 NOV 2019 / 17:48 H - ACTUALIZADO: 19 NOV 2019 / 17:50 H.



La compañía **Marcos Vargas & Chloé Brûlé cumplen 15 años sobre los escenarios** y para celebrarlo han creado 'Los cuerpos celestes' una pieza coral que aúna la danza, el flamenco y la música electrónica

Tanto el bailaror sevillano Marcos Vargas como la bailarina y bailaora canadiense Chloé Brûlé, han volcado su inquietud creativa en sus espectáculos hasta definir un etilo que se caracteriza por contar y compartir historias, expresando de forma narrativa sus inquietudes mediante el lenguaje corporal de la danza contemporánea y el baile flamenco. Así, **si algo caracteriza a estos dos artistas es su continua búsqueda de nuevos caminos para el flamenco en particular y la danza en general.** Eso les ha llevado a indagar nuevos lenguajes dancísticos y musicales, como la música electrónica de Miguel Marín, músico sevillano que ha compuesto la música de espectáculos danza contemporánea, como Árbol y Montgomery, así como bandas sonoras para directores de cine como Bigas Luna o Richard Jobson, entre otros.

Aunque por lo general en la mayoría de sus espectáculos actúan solo ellos dos, para esta nueva propuesta además de la **composición musical de Miguel Marín, Marcos y Chloé han querido contar también con la colaboración de otros dos singulares intérpretes del baile flamenco, Gero Domínguez y Yinka Esi Graves.**

Bailaor y coreógrafo formado en el Conservatorio Profesional de Danza de Sevilla, Gero Domínguez dio el paso de montar compañía propia en 2011. Con ella ha creado los espectáculos 'Fundamentalmente Flamenco', 'Carbón Punta y Tacón', 'Vanguardias y Retaguardias', '#Experimento N°1', 'Estrambótico' y 'El Afilado'. En todos ellos se ha entregado a explorar el flamenco sin prejuicios y con una visión contemporánea que se aleja de las etiquetas. Al igual que Yinka Esi Graves, una afrodescendiente de la diáspora, que baila flamenco con un estilo muy particular, en el que se aprecian aires africanos y también contemporáneos. Junto a ellos, a compás del espacio sonoro de **Miguel Marín, Marcos**

 **Consultorio financiero >>**

 **edictos en El Correo >>**

Patrocinado por  **MIC INSURANCE**

## LO MÁS VISTO

SEVILLA **Vuelve la lluvia a Sevilla durante toda la semana** 

ANDALUCÍA **«¿Y usted de dónde ha salido?»** 

IN FRAGANTI **'Crimen de Los Galindos': ¿toda la verdad?** 

SEVILLA **A prisión tres jóvenes que pegaron a un hombre tras concertar una cita sexual** 

MÁS PASIÓN **Comienzan los besamanos de las Esperanzas** 

COLUMNAS **Los muertos hablan** 

COLUMNAS **Gallito del toreo y el cante** 



A LA CARTA



«¿Y usted de dónde

Configuración de cookies

TAGS:  
DANZA

El texto es inexistente, sólo un pequeño prólogo. Una voz en off (la de Chloé) enumera frases documentales científicas sobre astronomía con el objetivo de predisponer al espectador en una atmósfera celeste donde se inicia el espectáculo. “Si en anteriores creaciones usábamos un lenguaje narrativo parecido al de la novela, en ‘Los Cuerpos Celestes’ pasamos a un tipo de escritura más cercana al ensayo poético: este espectáculo habla del hombre sin necesidad de contar situaciones cotidianas. **Los cuerpos no albergan personajes; son el material a través del cual exponemos de forma íntima ideas, sentimientos y sensaciones.** Es una reflexión dancística, de forma libre y asistemática, sobre el lugar del ser humano en el universo, su relación con él y con el otro”, ha declarado la compañía sobre la obra, que se estrena mañana, miércoles 20, en el Teatro Central de Sevilla.

Comentarios Comunidad 1 Acceder ▾
[Recomendar](#)
[Tweet](#)
[Compartir](#)

Ordenar por los mejores ▾

Sé el primero en comentar...

INICIAR SESIÓN CON

O REGISTRARSE CON DISQUS ?

Nombre

Sé el primero en comentar.

TAMBIÉN EN CORREO

**Alertan de "fuga" de vecinos en el barrio de la Macarena**

6 comentarios • hace 4 días



**1barquero** — No hay peor ciego que el que no quiere ver.....

**El problema de 2º de primaria que nadie resuelve**

1 comentario • hace 3 días



**francisco manuel** — Pues es muy fácil, no hay ningún limonero porque el

**Abascal aumenta en 30.600 euros su saldo bancario**

1 comentario • hace 8 horas



**Peli-Roja** — ¿Le hacéis esta radiografía económica también a TODOS LOS

**Retiran más de 30.000 kilos de residuos en La Quinta de**

1 comentario • hace 2 días



**leo** — Grande Alvaro Moreno! Hay que comprar más a este señor.

[Suscríbete](#)
[Añade Disqus a tu sitio web](#)
[Añade Disqus](#)
[Añadir](#)
[Política de privacidad de Disqus](#)
[Política de privacidad](#)
[Privacidad](#)
**Retiran más de 30.000 kilos de residuos en La Quinta de Osuna****Andalucía aprueba sus presupuestos para 2020 gracias al apoyo de Vox**
[Más vídeos en El Correo](#)
**La tira del Conde de Villamediana**



Los cinco componentes de «Los cuerpos celestes», en uno de los ensayos

ABC

## «Los cuerpos celestes», un flamenco donde no sobra nadie

► Marco y Chloé estrenan en el Teatro Central su última obra de estética coral

MARTA CARRASCO  
SEVILLA

Marco Vargas y Chloé Brulé iniciaron hace quince años una aventura que les ha llevado a realizar espectáculos como «Ti-me-ta-ble», «Libertino», «Me va gustando» y se embarcaron hace casi un año en lo que ellos han denominado un laboratorio de creación.

Así ha nacido «Los cuerpos celestes», que lleva un subtítulo, «Partitura coral en siete movimientos», y que se estrena el día 20 de noviembre en el Teatro Central. La obra reúne a Marco Vargas, Chloé Brulé, Gero Domínguez, Yinka Esi Graves, al baile, y el músico Miguel Marín, quien también está permanentemente en escena.

«Es un espectáculo que se empezó a gestar hace un año. La novedad para nosotros es la incorporación de otros bailarines, rompiendo el dúo», responden al alimón ambos protagonistas. «Esta obra es una reflexión dancística sobre el lugar del ser humano en el universo y su relación con los demás. Es un espectáculo coral donde hemos aprovechado para trabajar en el sentido polifónico a nivel de coreografía, trabajamos mucho los dúos, los cuartetos, los quintetos y nos hemos planteado un proceso creativo diferente

al tener gente nueva», explica Chloé Brulé. El primer paso de «Los cuerpos celestes» fue un trabajo de laboratorio, «queríamos saber cómo funcionábamos con los otros artistas, pero sin imponer nada y vimos que había química. Después nos dejamos llevar por esas improvisaciones», continúa la bailaora.

Elegir este elenco fue algo que se produjo sin necesidad de casting, «queríamos a esas personas, los conocíamos y creíamos que coincidirían con nosotros en la forma de trabajar», dice Marco Vargas, «y que tuvieran personalidad y ganas de introducirse en nuestro lenguaje», añade Brulé. Ambos confiesan que para ellos ha sido un reto.

La elección de Miguel Marín, músico y compositor habitualmente para la danza contemporánea, ha sido otro aspecto importante de este montaje. «Nosotros lo conocíamos como músico. El hace música para danza, y además, tiene carisma en el escenario. Además, no sé si sabes que Miguel Marín es sobrino nieto de Pastora Pavón. Su padre bailaba, y su madre cantaba. Así que el mundo del flamenco no le es ajeno».

Dicen ambos que el espectáculo es

**Una obra coral**  
**Por primera vez el dúo se acompaña de otros dos bailarines, con la música de Miguel Marín**

flamenco, se baila por seguiriyas, bulerías, tangos... «y nos hemos inventado un palo. Miguel Marín aportó ese ritmo en una de las improvisaciones y nos volvíamos locos porque no éramos capaces de rematar, y al final conseguimos bailarlo cuando nos dimos cuenta de que eran once tiempos. Lo hemos titulado 'el varapalo'».

Esta obra no parte de una idea inicial, sino de un laboratorio de experimentación, que llevaron a cabo sobre todo con dos residencias en San José de la Rinconada. «Es importantísimo tener este tipo de residencias», afirman ambos, que también agradecen a la productora Elena Carrascal que se embarque en esta aventura. «Esto es un reto. Viéndolo como está hemos encontrado una conexión entre la compañía Marco y Chloé y los que vienen de fuera. Es un espectáculo para todos los públicos que tengan una mente abierta hacia el flamenco, porque en «Los cuerpos celestes» no sobra nadie, es una obra para quienes les guste el arte», aseguran.

Pero ambos coinciden en que el espectáculo es flamenco y tiene su estilo propio. «El otro día apareció una bailaora, flamenco underground, y yo creo que está bien, porque nosotros defendemos que es un flamenco de calle, de barrio, de gente que está activa. No es un flamenco de museo, es un flamenco de ideas. Nosotros, los cinco, hemos dicho, para adelante, y ha habido libertad. Los Cuerpos Celestes no cuenta una historia, habla del ser humano», afirman.

**ARTES ESCÉNICAS**

● Con un elenco de cinco intérpretes, la compañía sevillana estrena mañana en el Teatro Central su último trabajo, 'Los cuerpos celestes'

# Marco y Chloé amplían la familia para celebrar su 15 aniversario



Chloé Brulé y Marco Vargas posan en su estudio, situado en la sevillana Plaza del Pelicano.

JOSE ÁNGEL GARCÍA

**Rosalía Gómez** SEVILLA

Todo empezó cuando el bailarín Marco Vargas, después de haber transitado por la compañía de Mario Maya, la Compañía Andaluza de Danza y La Cuadra de Salvador Távora, pensó que tenía que caminar por sí mismo en este complicado mundo del flamenco. Fue entonces cuando se encontró con Chloé Brulé, una canadiense licenciada en danza clásica que había llegado a España para aprender flamenco. ¡Y vaya si lo aprendió!

Pronto decidieron unirse y buscar la manera de expresar sus inquietudes. A lo largo de los años, Marco Vargas & Chloé Brulé han creado un lenguaje propio, ajeno a las sempiternas diatribas entre lo que es y no es flamenco, con el que han recorrido un sinnúmero de escenarios y han recibido numerosos premios.

Las 24, su primera pieza, se estrenó en el Mes de Danza de 2005 mientras que la segunda, *Cuando uno quiere y el otro no*, lo hacía al año siguiente en la Feria de Tea-

tro de Palma del Río y alcanzaba ya un éxito relevante. Con su lenguaje ecléctico y teatral, sus dúos tenían cabida en todo tipo de espacios y festivales, por lo que pronto se los vería en espacios tan diferentes como la Bienal de Sevilla o el Mercat de les Flors de Barcelona, por hablar solamente de la geografía española.

A estos trabajos le siguieron otros —entre ellos algunas piezas cortas de calle— como *TI-ME-TABLE*, estrenado en la Bienal de Flamenco de 2008, donde obtuvo el Giraldillo a la Innovación; *Tripolar*, *Colección privada*, *Me va gustando*, *Naufragio universal* y *Libertino*, que obtuvo seis candidaturas a los Premios Max y en el que, de manera inusual, ampliaron el elenco con el cantaor Juan José Amador y con los textos y la interpretación de Fernando Mansilla, otro astro recientemente desaparecido, al que la compañía ha querido dedicarle *Los cuerpos celestes* junto a Jabi Machado.

Ahora, a punto de cumplir 15 años, la compañía da un nuevo giro y, además de ampliar la familia a cinco miembros, se en-

frenta a un nuevo método de trabajo. "Lo normal, al emprender un nuevo proyecto, era hacer un largo trabajo de mesa del que salía el tema principal, a partir del cual desarrollábamos toda la narrativa antes de empezar a trabajar físicamente", explica Vargas. "Pero llevamos muchos años trabajando solos y de pronto los dos sentimos el deseo de compartir

Cada artista es una estrella o un cometa en el viaje por la galaxia que proponen

la escena con otros artistas", añade Brulé, quien también cuenta que la idea surgió a partir de un taller que hicieron en Torreblanca el pasado año, en el ámbito del programa *Bailar mi barrio* del Mes de Danza.

La compañía decidió entonces buscar algunos cómplices, pero no llevó a cabo audición alguna sino que, por una u otra vía, fue-

ron llegando para quedarse Yinka Esi Graves, Gero Domínguez y el músico Miguel Marín. En junio de 2018 hicieron un laboratorio de improvisación, según Vargas, "completamente libre porque no queríamos imponer nada". "Se trataba de poner los cuerpos en movimiento a ver qué salía y la cosa empezó a funcionar. Había una buena química y, poco a poco, empezaron a surgir un dúo por aquí, un trío de los hombres por allá...", añade.

Así fueron apareciendo distintos fragmentos que, más tarde, se unieron, tesela a tesela, hasta formar el puzzle. Un laborioso trabajo en el que han sido fundamentales las dos residencias realizadas en el Teatro del Centro Cultural de la Villa de San José de La Rinconada. "Estamos muy agradecidos a Antonio Castro, su director, y por supuesto al Ayuntamiento, porque es fundamental para cualquier artista tener acceso a un teatro para ultimar todos los detalles antes del estreno", afirman casi al alimón los coreógrafos. Fue allí, añaden, donde surgió la evidencia de que el tea-

tro bien podía ser un observatorio astronómico y la caja escénica la visión de un telescopio, es decir, otra mirada sobre el ser humano como ser único y completo, pero a la vez insignificante en el conjunto del universo. Un auténtico viaje por la galaxia en el que Vega, una estrella muy difícil de ver con nitidez, podía ser Yinka Esi Graves —"una diosa", como la definen los dos—, una bailaora londinense de padre jamaicano y madre ghanesa que se enamoró del flamenco y ha recorrido medio mundo con su baile intenso y apasionado que le sigue saliendo de las tripas a pesar de la esmerada técnica adquirida.

Y siguiendo por el espacio, Miguel Marín se sitúa en la gran Nube de Oort, el punto más lejano al que ha llegado una nave espacial, mientras que el fascinante planeta Marte se identifica con Brulé. Más lejos, a 45 segundos luz, Orión es Gero Domínguez, un peculiar e inquieto bailarín y coreó-

Miguel Marín ha creado la música en el estudio, en diálogo constante con la energía del baile

grafo sevillano que sigue su propio camino desde 2011 con espectáculos como *FundaMetalmenteFlamenco*, *Estrabóptico* o *El afilado*, pieza corta que se pudo ver durante el Mes de Danza del pasado año. Finalmente, habrá que viajar 13 horas luz para llegar a Alfa Centauri, o lo que es lo mismo, para ver a Marco Vargas con todo su bagaje.

Este universo se expresa en una partitura muy coral de siete movimientos en la que "no vamos a ser otra cosa que nosotros mismos; se trata de que cada uno saque su brillo y lo lleve al límite para hacer brillar a la compañía", afirma Brulé. *Los cuerpos celestes* cuentan, además, con una banda sonora realmente envolvente y creada *ex profeso* para la compañía. "Ha sido un auténtico lujo tener un compositor como Miguel Marín en el estudio, en diálogo constante con la energía que emanaba del baile. Verdaderamente se ha creado un universo común, además de que Marín es también un cuerpo más en el escenario en el que toca la percusión en directo", sigue diciendo Chloé Brulé.

Junto a los cinco intérpretes, otro equipo de fieles colaboradores ha trabajado a la sombra, gracias en gran parte a la confianza y entusiasmo de la coproductora Elena Carrascal. Entre ellos: Antonio Godoy para el espacio escénico, Ismael Fernández, de La aguja en el dedo, para el sencillo vestuario, y Antonio Valiente para la siempre importante iluminación. Un equipo en el que todos han sumado y cuyos frutos podrán verse mañana a las 21:00 en el Teatro Central.

# El universo sin jerarquías de Marco Vargas & Chloé Brûlé

## Crítica de Flamenco

### LOS CUERPOS CELESTES

★★★★☆

**Compañía Marco Vargas & Chloé Brûlé.** Dirección: Marco Vargas y Chloé Brûlé. Creación e interpretación: Marco Vargas, Chloé Brûlé, Gero Domínguez, Miguel Marín y Yinka Esi Graves. Composición musical: Miguel Marín. Dirección coreográfica: Chloé Brûlé. Espacio escénico: Antonio Godoy. Iluminación: Antonio Valiente. Vestuario: Ismael Fernández 'La aguja en el dedo'. Lugar: Teatro Central. Fecha: Miércoles, 20 de noviembre. Aforo: Lleno.

### Rosalía Gómez

Bailarines, bailarinas, programadores, profesionales del sector, estudiantes de flamenco y un montón de amigos llenaron la grada del Teatro Central para asistir al estreno del último trabajo de Marco Vargas y Chloé Brûlé. La ocasión lo merecía ya que, tras 15 años de contar historias, principalmente por las calles y los rincones de decenas de ciudades, zapateando en un pequeño rectángulo de madera –balsa en que salvarse de cualquier naufragio llegado el caso–, la compañía ha querido afrontar un espectáculo de sala y de gran formato. Para ello ha invitado a otros intérpretes de gran personalidad (Gero Domínguez, Yin-



FRANCISCO REINAL

Una imagen de 'Los cuerpos celestes', la propuesta de Vargas y Brûlé.

ka Esi Graves y Miguel Marín), con los que, alterando su sistema de trabajo habitual, se tomaron el tiempo necesario para improvisar y ver qué surgía.

Fue al final cuando, al ver el resultado, se les ocurrió la idea de proponerle al público una experiencia interestelar. Nada más adecuado para este viaje rítmico en siete escenas lleno de danza y movimiento que, como cuando nos tumbamos en el suelo para admirar sin prisas el cielo de agosto, nos mantiene hechizados y gozosos hasta el amanecer.

La primera gran baza de *Los cuerpos celestes*, la más espectacular, es la magnífica banda sonora creada por Miguel Marín, un músico al que hemos visto colaborar en un gran número de piezas de danza, pero nunca con este grado de implicación en la escena. Su música electrónica, completada con la percusión en directo, nos guía literalmente por el espacio con sonidos –chocques de estrellas incluso– y con acordes en los que la compañía va insertando los ritmos flamencos que constituyen siempre la base de su trabajo.

El otro gran activo, sin olvidar la relevante aportación de las luces, es su carácter de partitura coral hasta las últimas consecuencias. Ni Marco ni Chloé se han reservado el más mínimo protagonismo en esta constelación cuyo magnetismo reside en la generosidad y el talento de cada uno de los cinco intérpretes que, a pesar de poseer una gran personalidad y una gran técnica, deja a un lado la pura exhibición virtuosa, que no su energía y su brillo, para divertirse explorando sus relaciones con cuanto lo rodea.

Y todos lo hacen con plena libertad, ya ralentizando sus movimientos en busca de nuevos lazos estéticos con los otros, como en el primer dúo femenino, ya en escenas grupales en las que, partiendo de frases coreográficas muy sencillas, a veces un simple cierre de bulerías o un zapateado al unísono, logran escenas polifónicas de auténtico musical, reinventando lo que podría ser el folklore (y por qué no el mundo) del siglo XXI: una hermosa danza coral en la que, al contrario de lo que sucede en la sociedad actual, cada individuo sigue brillando individualmente con el placer de acoplarse en un universo infinito en el que no existen las jerarquías.